

EL VIGÍA CATÓLICO

Año XIII. Ciudadela, miércoles 10 Abril 1895. Núm. 1.541.

LOS TRENOS DE JEREMÍAS.

La Iglesia está de luto; recuerda y solemniza aquellos grandes días, en que todo un Dios permitió que le clavasen en una Cruz para salvar al mundo, é inclinando su cabeza coronada de espinas, lo salvó. Cubiertos se ven de gasa fúnebre los altares, los sacerdotes estan enlutados, el santuario lleno de misteriosas tinieblas. Al hollar el cristiano sus losas sagradas, siente estremecerse el pie, y su ánimo sobrecojerse de santa y majestuosa tristeza, porque aquellas tinieblas, aquel luto, aquella gasa fúnebre que en señal de desconsuelo cubre al tabernáculo del Señor, le dicen con voces mudas, pero elocuentes, *que ha muerto Jesucristo.*

Los brazos abiertos, como para abrazar al mundo, y hecho la mofa del mundo, Jesucristo espiró... Los ángeles lloraban.

La Iglesia, á la luz de la fe, contempla en estos días á Jesucristo cargado con una cruz, á Jesucristo espirando, á Jesucristo descendiendo al sepulcro; y ved por qué solloza y vístese de luto, como viuda inconsolable.

En medio del santo silencio y de las sombras misteriosas del santuario, resuenan, haciendo llorar al alma, unos cánticos de tristeza inefable. En todos los ángulos de la tierra el pueblo, arrodillado, escucha religiosamente aquellos melancólicos acentos, acentos que há veinticinco siglos, cubierta de ceniza la cabeza, exhalaba Jeremías á vista de las ruinas de Jerusalem.

Nabucodonosor, aquel gran rey que soñó hacerse Dios, y tan luégo le tocó la mano de Dios, descendió á ser ménos que esclavo, había entrado á fuerza de armas á Jerusalem, y asolado sus edificios, y abrasado su templo, y llevado á la flor del pueblo judío en duro cautiverio á la altiva Babilonia.

Cuarenta y cinco años hacía que el gran profeta derramaba lágrimas, y las interponía entre Dios y el pueblo de Israel, por ver si moviéndole á penitencia, podia apartar de sobre él la cólera divina. Mas al contemplar que sus abominaciones la habian hecho por fin estallar, que era grande como el mar el quebranto de Jerusalem, tan grande como la insolente alegría de la triunfante hija de Edom, sentóse el Profeta á llorar, y suspiró entre las ruinas de su pueblo sus inefables lamentaciones. Pero cuando lloraba la desventura, dispersion y cautiverio presente, veía también con la luz del cielo, y lloraba al propio tiempo la desventura por excelencia que un día, y en castigo de su atroz deicidio, caeria sobre Jerusalem; la dispersion sin ejemplo por la que, arrojados sus hijos en medio de enemigas naciones, seríanles testi-

monios vivientes de la viviente cólera de Dios; y el cautiverio, por fin, en que había de tenerlos el espíritu de las tinieblas, hasta que adorando en Jesucristo al Dios de Abraham, les reuniese éste por su piedad infinita al pié del monte Nevo; y allí á vista de la misma nube que vió Moisés, y se manifestó á Salomon en la dedicacion del templo, le descubriera, brillando de majestad y misericordia, el arca de la alianza.

Por esto y por ser tales cánticos la expresion más viva del mas profundo dolor, úsalos nuestra madre Iglesia en los días de más triste y sombría solemnidad.

Abrid el libro santo, y leed:

«Y aconteció, que despues que Israel fué reducido á cautiverio, y Jerusalem quedó desierta, se sentó el profeta Jeremías llorando, y endechó sobre Jerusalem con esta lamentacion, y suspirando con amargura de ánimo, y dando alaridos, dijo:

—¿Cómo está sentada solitaria la ciudad llena de pueblo? ha quedado como viuda la señora de las naciones: la princesa de las provincias ha sido hecha tributaria.

—Los caminos de Sion están de luto, porque no hay quien venga á las solemnidades: todas sus puertas destruidas, sus sacerdotes gimiendo, sus doncellas desaliñadas, y ella oprimida de amargura.

—¿Cómo cubrió el Señor de oscuridad en su furor á la hija de Sion? arrojó del cielo á la tierra ínclita Israel, y no se acordó de la peana de sus pies en el día su furor.

—Y de la hija de Sion se fué toda su hermosura: sus príncipes han sido como carneros, que no hallan pastos; y se fueron sin fuerza delante del que los iba siguiendo.

—Los hijos de Sion, ínclitos, y vestidos de oro muy fino, ¿cómo han sido reputados por vasijas de barro, obra de manos de alfarero?

—Los que comian deleitosamente murieron en las calles: los que se criaban en la púrpura, abrazaron el estiércol.

—Todo su pueblo gimiendo y buscando pan: dieron todo lo que tenían más precioso por comida para refocilar su alma.

—Llamé á mis amigos, y ellos me engañaron: mis sacerdotes y mis ancianos fueron acabados en la ciudad...

—Mira, Señor, y considera á quien has vendimiado así... ¿Con que es asesinado en el santuario del Señor el sacerdote y el profeta?

—Quedaron á fuera tendidos en tierra el mozo y el viejo; mis doncellas y mis jóvenes cayeron á espada: los mataste en el día de tu furor: los heriste y no tuviste lástima.

—Llamaste de los contornos como á un día solemne á los que me aterrassen, y no hubo en el día del furor del Señor quien escapase, ni fuese dejado: los que crié y alimenté, mi enemigo los acabó.

—¿A quién te compararé? ¿ó á quién te asemejaré, hija de Jerusalem? ¿á quién te igualaré, y te consolaré, oh virgen hija de Sion? porque grande es como el mar tu quebranto: ¿quién te remediará?

—Tus profetas vieron para tí cosas falsas y necias, y no te manifestaban tus maldades para moverte á penitencia...

—¡Oh vosotros, todos los que pasais por el camino, atended y mirad si hay dolor como mi dolor!...

—Palmearon por ti con las manos todos los que pasaban por el camino; silbaron y menearon su cabeza sobre la hija de Jerusalem, diciendo: ¿Es esta la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

—Gózate y alégrate, hija de Edom, que moras en tierra de Hus: á tí tambien llegará el cáliz, embriagada serás y desnudada.

—Abrieron sobre ti su boca todos tus enemigos: silbaron y crugieron los dientes y dijeron: Nos la tragaremos: ea, este es el día que esperábamos, lo hemos hallado, lo hemos visto.

—Levántate: alaba de noche en el principio de las vigiliias: derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor: alza á él tus manos por la vida de tus chiquitos que desfallecieron de hambre...

¡Qué poesía! Aun cuando sólo humanamente la consideremos, ¡cuán bella y augusta poesía! Asistimos á la ruina, contemplamos la desolacion de Jerusalem. ¡Qué imágenes, qué expresion, qué colorido! y sobre todo ¡qué tono tan lúgubre y desconsolador! Jamas encontró la musa cristiana una voz más dolorosa, fuera sea la de Job; pero Job personificaba la humanidad en el más subido grado de sufrimiento, y por eso arrancaba de sus entrañas aquel grito de «¿por qué fué concedida luz al miserable y vida á aquellos que están en amargura de ánimo?»

El ilustre Bossuet decía, que Jeremías había igualado las lamentaciones con los dolores; y críticos distinguidos han reputado sus trenos como el más bello modelo de poesía elegiaca que nos haya quedado de los tiempos antiguos, sin encontrar rival en los modernos. Nosotros que así lo creemos, pensamos en prueba de ello revelar alguna de sus admirables bellezas: más al abrir el libro de la vida y al releer las lamentaciones, sentimos agolparse las lágrimas á los ojos, y caerse el libro santo de las manos... No es extraño, pensábamos en nuestra patria; al traves del polvo de Jerusalem, veíamos el cadáver de España.

—¿Cómo pudiéramos conservar bastante serenidad en la cabeza, y sosiego en el corazón, para hacer notar las bellezas literarias de los versículos trascritos, cuando las grandes verdades que encierran y las terribles desventuras que pintan, pueden casi exactamente aplicarse á nuestra patria infortunada? ¿Qué hemos visto nosotros, infelices? Estábamos en la cuna y aún casi retumbaba en nuestros oídos el estampido del cañon frances; la leche que mamábamos era amarga. Apenas habíamos llegado á la edad de la infancia, y en vez de entregarnos á inocente alegría de sus juegos, rodeábamos á nuestros padres tempranamente envejecidos, y escu-

chábamos de su boca la historia de las desgracias pasadas en medio de las presentes desventuras.

Nuestros padres nos decían: hijos míos: el cielo os conceda gozar de días más apacibles y serenos, ¡votos sagrados, más no oídos por el cielo!

¿Quién de nosotros al poner el pie en la carrera de la vida no retrocede con espanto? ¿Quién de nosotros no ha llevado luto por su padre ó su hermano, ó su más tierno amigo, muertos en guerra fratricida? ¿Quién de nosotros no ha lanzado un grito de terror cuando arrancaba la peste más cruel de nuestros mismos brazos, y de un sólo golpe, a la madre que formaba las delicias del corazón; á la esposa, encanto de la vida; al hijo, esperanza de la vejez? No hemos visto sino calamidades; sangre en los campos, sangre en las ciudades, pestes, miserias, revoluciones, guerras civiles brotando de otras guerras civiles, y á España por todos partes despedazada y hecha un cadáver, cuyos restos miserables disputáanse perros hambrientos y devoradores.

Y no es esto aun lo más doloroso; lo que aflige desesperadamente el ánimo es levantar los ojos al cielo para leer en él una esperanza siquiera, no ver en el horizonte sino señales de próximas y más desoladoras tormentas.

Tus profetas, decía Jeremías hablando á Jerusalem, vieron para tí cosas falsas y necias. Tambien nosotros hemos tenido profetas semejantes; mas aquellos no insultaban al ménos las lágrimas de Jerusalem, diciéndola que era dichosa.

¡Españal! ¡Desgraciada patria mía! ¿Cuál de tus buenos y leales hijos no derrama inextinguibles lágrimas al contemplarte y cuál de ellos no exclama con grande alarido á semejanza del profeta de los dolores:

¿Cómo está sentada solitaria la gran nacion que llenaba á los pueblos con sus ejércitos, el mar con sus navíos, el universo con el ruido de sus glorias?

¿La que arrolló, lanza en mano, á los guerreros de Ismael; envió sus hijos á Grecia, y Grecia cayó á sus pies; tronó en Lepanto, y estremeciósela Media Luna sobre las mezquitas de Constantinopla; voló á Pavia y recogió la espada de un gran Rey; atravesó las soledades del Océano y plantó en un mundo nuevo un estandarte divino?

Los pueblos temblaban al sonido de su voz; los reyes se alzaban en sus tronos para acararla.

Y ella, querida del cielo, resplandecía en medio del mundo que silenciosamente se le inclinaba, con un manto de oro sobre sus hombros, la corona de veinte naciones en su frente, el cetro de dos mundos en su mano.

Ha caído, ha caído del cielo la estrella, que entre todas más bellamente lucía; ha quedado como viuda la reina de las naciones; ¡mirad la señora de las provincias, cómo ha sido hecha tributaria!

Como á una prostituta la han tratado; sobre ella misma rasgaron su manto de púrpura, dejaron en su frente para escarnio una sombra de corona, y en su mano pusieron una caña infame.

Al estampido del cañon se agitó; era muy lúgubre aquel estampido, volvió los ojos y vió descender á un rey del trono para entrar en el sepulcro.

Al rededor de aquel sepulcro agolpáronse sus hijos; ninguno lloró; miráronse muchos con furor, y de bajo de sus mantos crujian temerosamente las armas.

La hija de la desventura dió un largo gemido.

¿Quiénes son esos que tan furiosamente se

combaten? ¿Quiénes son esos cuyos ojos centellean de alegría al despedazarse unos á otros, y beber barbaramente su sangre?

La hija de la desventura á unos y á otros les llamaba sus hijos. Lo que huye de la espada devóralo el fuego; lo que escapa del fuego, la hambre lo consume. El ángel de la venganza va á acabar con los primogénitos del pueblo maldecido.

Señor, tu ira estalla sobre nosotros: Señor, tu ira se ha redoblado.

Ese cielo está encapotado y sombrío: del Norte, del Norte viene una plaga devoradora. Los pueblos saltan de terror: estremecidos le han dado un nombre espantable, ese es su nombre, esa es la cólera de Dios que pasa entre vosotros para visitar las entrañas de mi patria.

Ensanchad esas lúgubres ciudades, moradas de los muertos.—Hasta mañana, amigo mio.—Un mensajero llega: tu amigo está espirando.—Otro: tu amigo ha espirado.

¿Por qué tan místicas y tan solitarias las calles? ¿Por qué has descendido á los subterráneos, como si allí no te viese la ira de Dios? Asoma la desmelenada cabeza, y verás; aplica codiciosamente el oído, y oirás; los que van por las calles, atónitos van, espantados, precipitadamente, como si la muerte les siguiera; negros ataúdes cruzan lenta y melancólicamente por ellas, y en hoyo profundo caen mezcladas la juventud y la vejez, el que fué rico, el que ya no es indigente.

Ahora sí que sois todos iguales. ¡No han podido los grandes alcanzar las vanidades de las pompas fúnebres! ¡No han podido disfrutar ni de un sepulcro de piedra! ¡Tenía prisa la muerte!

La recién desposada huye del lecho de su esposo; la madre deja caer en tierra al pequeño que colgaba de su pecho. Pero tus sacerdotes ¡buen Dios! van á pagar el odio y el desprecio rodeando amorosamente el lecho de los moribundos.

Apiñaos, sacerdotes de Dios, los que le haceis descender del cielo con vuestra palabra; apiñaos al derredor del altar, á la sombra del mismo Dios.... esos tigres golpean con hachas sacrílegas las puertas del santuario, las han despedazado, precipítanse de tropel. El infierno se alegra. Apiñaos al rededor del altar, sacerdotes del Altísimo.

¡Maldicion sobre ti, hija de maldicion! ¡Las losas del santuario están bañadas de sangre!

¡La sangre de tus hijos, Señor, ha salpicado tu altar! Señor, tú has visto la sangre de tus hijos.

Por todas partes estalla el estruendo de armas; por todas alumbra ruinas la luz de los incendios; por todas álzanse bramando los pueblos.

¡Dejad que estos hombres luchen y se despedacen! ¡Dejad que arrastran á sus mismos caudillos! ¡Dejad que invadan embriagados el alcázar de sus reyes!

Pero ¡madres, no esperéis abrazar á vuestros hijos! Vestíos de luto, ¡oh, virgenes! no escuchareis palabras de amor de la boca de vuestros amantes. El sepulcro no restituye su presa.

¡Bienaventuradas las estériles, al ménos no moriran por el crimen de haber enjendrado un hijo! ¡Bienaventurados los que no tienen padre; esos niños los tenían y ya no existen! ¡Bienaventurados sobre todos los que no han visto la luz en estos días de maldicion!

Todo el pueblo está gimiendo y pidiendo pan; todo el pueblo siente el filo de la espada sobre su cabeza. Pero el Señor, al enviar su ira sobre los pequeños no se ha olvidado de las frentes elevadas.

Los Próceres han trocado su manto de púrpura por los andrajos de mendigo.

Ese príncipe vive en innoble cautiverio; hubiérale abrumado las sienas una corona de oro; pero lleva con dignidad la corona de la desgracia.

¿Y eres tú también hermano de un rey? ¡Ah! pareces «como carnero que no halla pasto, y vas sin fuerza delante de los que te van siguiendo.»

A esa reina, á esa reina la han coronado con corona de tribulacion; sus amigos la vendieron; los que decían, ven y adornaremos de flores, ¡oh, ángel! tus caminos, la repelen y gritan con frío desden: mujer, véte... y ella se va llorando; los alaridos de sus hijas rompen el alma.

¿A quién ¡oh, patria! te compraré? ¿A quién te diré semejante? abatida estás, exánime te postras, hecha un cadáver.

Las naciones te han herido ignominiosamente con el pié, han reído con escarnio y se han hablado entre sí; ¿y esta es la nación que ceñía con sus brazos la tierra, y pudo con su solo nombre estremecernos?...

Alegraos ahora que es llegado vuestro día, y alégrate sobre todos, tú que te has vestido con nuestra desnudez, tú que te engrandeces con las desventuras del mundo; alégrate, que también á ti llegará el cáliz y serás embriagada, y se espantarán las naciones al ver que ningún navío sale de tus puertos, y se sentirán vengadas al contemplar las convulsiones de tu agonía.

¿Pero qué tienes tú, qué tienes tú, patria mía, que exhalas ahora ese grande gemido, y te levantas azorada de tu lecho de muerte? ¿Por qué revuelves á todas partes el semblante palido y asombrado? ¿Acaso sientes bajo tus pies estremecerse la tierra con el rumor de amenazantes revoluciones? ¿Has oído acaso la voz de tus enemigos que decía: «Nos la tragaremos; ea, este en el día que esperábamos, lo hemos hallado, lo hemos visto?»

Cae de rodillas, hija de la desventura; cae de rodillas, y cubre de ceniza tu frente, y clama de lo hondo de tus entrañas al Dios de las piedades:

«Acuerdate, Señor, de lo que nos ha acaecido: repara, y mira nuestro oprobio.

Nuestra heredad ha pasado á forasteros: nuestras casas á extraños.

Huérfanos hemos quedado sin padre, nuestras madres como viudas.

Los ancianos faltaron de las puertas: los jóvenes de la danza de los tañedores.

Faltó el gozo de nuestro corazón: convirtióse en luto nuestra danza.

Cayó la corona de nuestra cabeza, ¡ay de nosotros! porque pecamos.

Por esto nuestro corazón ha quedado melancólico; por esto se han entenebrecido nuestros ojos.

A causa del monte de Sion, que fué destruido, raposas anduvieron en él.

Mas tú, señor, eternamente permanecerás, tu sólio por generacion y generacion.

¿Por qué nos olvidarás para siempre? ¿Nos desampararás por largura de días?

Vuélvenos, Señor, á ti, y nos volveremos; renueva nuestros días como al principio.»

ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

SECCION RELIGIOSA

Jués Santo 11.—Stos. Antipas, mártir; León I el Grande, papa y doctor; Felipe, obispo; Isaac, confesor; santa Florencia, virgen.

Es éste uno de los días más solemnes y memorables por los grandes misterios que en él se celebra. La última cena de Jesús, el lavatorio de los

pies, la Institución de la Eucaristia y del Sacramento Católico, la Oracion del huerto, la prisión del Salvador. Todos estos sucesos se cumplieron en este día, que con razón se ha llamado el día de los misterios. Pero el objeto principal de la fiesta del Jueves Santo es honrar con un culto solemne y extraordinario á N. S. J. C. en el Sacramento de su amor. La Iglesia no puede olvidar los padecimientos y las humillaciones de su Divino Esposo, y por eso en medio de tanta solemnidad enmudecen los órganos y las campanas en señal de duelo.—El papa Pio VII concede indulgencia á todos los fieles que comulgando en este día ó en el de Pascua, visiten á N. S. J. C. expuestos en los Santos Monumentos el Jueves y Viernes Santos, rogando por la intención del Sumo Pontífice. Viernes Santos 12.—Stos. Victor y Sabas, mártires, y Julio I, papa; santa Susana, virgen.—*Hoy se descubren las cruces.*

Este es el gran día de la misericordia de nuestro Dios, que por un exceso de amor incomprensible muere en un afrentoso patíbulo por redimirnos de la esclavitud del pecado y de la condenación eterna. Este ha de ser el día solemne de las lágrimas y de la penitencia, del dolor y del arrepentimiento.—El oficio del Viernes Santo es de los más augustos y patéticos: el altar desnudo, la cruz cubierta con un velo negro, las velas de cera amarilla, todo respira tristeza, luto y desolación. El Sacerdote ora postrado en tierra con ornamentos negros, para manifestar de algún modo toda la amargura de un corazón contrito y atribulado. Estos ritos solemnes é inusitados anuncian á los fieles la grandeza del misterio que la Iglesia conmemora y despiertan los sentimientos de que debemos estar animados.

Sábado Santo. 13.—Stos. Carpio, obispo, Máximo, Quintiliano y Hermenegildo, rey de Sevilla, mártires.—*Indulgencia plenaria. —Órdenes.*

Cultos

Jués Santo. 11.—Las funciones propias de este día y siguientes se haran en la Catedral, Rosario, San Francisco, San Agustín, Santa Clara y San Antonio.

En la Catedral oficiara de Pontifical el Ilmo. y Reverendísimo Sr. Obispo, bendiciendo en la Misa mayor los Santos Oleos. A las 3 de la tarde Lavatorio de los pies y sermón por el Rdo. P. Gutierrez S. J. cantándose á continuación el oficio de Tinieblas.

El Viernes Santo 12.—á las 7 de la Mañana sermón de la Pasión por el Rdo. P. Gutierrez S. J. á las 8 y media el oficio, por la tarde el oficio de Tinieblas y procesion del Entierro la cual con cluida sermón de la soledad por el Rdo. Sr. D. Rafael Mascaró Vicario.

Sábado Santo 13.—A las 7 de la mañana rezo de las horas menores y bendición de la Pila bautismal siguiendo el oficio al anocheer canto solemne de Completas y Procesion llamada de la Regina.

GACETILLA.

Hallándonos en la Semana Santa, parece sería impropio de cristianos entretenerse hoy en escribir de otros asuntos.

Esta semana que llamamos Santa, porque en ella se obró la santificación del género humano, y por la santidad de los misterios que en ella se nos recuerdan, se llama también *Mayor*, y en otro tiempo se la llamó la semana *penosa* ó *de las penas*, y en algunas regiones la *semana de los suspiros*.

Bien merecen los sucesos, de que estos días son aniversario, que los meditemos con afectuoso y devoto detenimiento.

El domingo pasado, el Ilmo. Rdm. Sr. Obispo de la diócesis, bendijo y distribuyó en la santa iglesia Catedral los ramos y palmas, recibéndolas de manos de S. S. Ilma. el Clero, el Ayuntamiento y todos los dependientes de dicha iglesia. Acabado el acto, S. Ilma. el Sr. Obispo bajó al coro, donde permaneció toda la Misa, hasta finalizada ésta se retiró á Palacio bendiciendo, según costumbre, á la gran multitud de fieles que concurren á la hermosa función. Por la tarde, se verificó la procesion del *Via-Crucis*, saliendo de la iglesia parroquial de S. Francisco.

En el sorteo verificado por el Ayuntamiento para la elección de asociados que con dicha corporación han de acordar los medios de llevar á efecto el Encabezamiento de Consumos para 1895-96 salieron elegidos los señores siguientes:

Sr. Conde de Torre-Saura.

D. Manuel Salord Gelabert.

» Lorenzo Cabrisas Sastre.

» Juan Capó Vives.

» Magin Bonet Moll.

» Gabriel Saura Revel.

» José Roca Puig.

» Pablo Bosch Anglada.

» Gaspar Benejam Capella.

» José Anglada Vila.

» Pedro Benejam Casanovas.

» Antonio Franco Sastre.

» José Hernandez Ferrer.

» Lorenzo Amengual Caymaris.

» Miguel Casanovas Llorens.

» Magin Bosch Ramón.

Servicio particular de EL VIGIA

Madrid 9.—3'30 m.

La columna mandada por el brigadier Simancas batió la partida de Maceo haciéndole tres prisioneros.

Las fuerzas mandadas por Serrano derrotaron cincuenta insurrectos habiendo dado muerte al Cabecilla Varona.

En Puerto Rico se ha repartido un manifiesto excitando ayudar á los filibusteros, contribuyendo con un duro mensual para comprar armas y preparar expediciones.

Interior. 70'50.

Exterior. 81'45.

Barcelona 9 Abril tarde:

4 por 100 Interior 70'62.

4 por 100 Exterior 81'37.

Cubas, 94'80.

Orense, 29'25.

Libras, 28'10.

Francos 11'30.

DON JOAQUIN COMELLA MONJO, *Alcalde constitucional de esta ciudad.*

Hago saber: Que la Comisión provincial en sesión de 5 del actual acordó declarar totalmente escludido á Francisco Pons Salord; temporalmente escludido á Pedro Marqués Camps; y soldado sorteable á Domingo Mesquida Marqués.

Y en cumplimiento del párrafo 3.º del artículo 108 de la vigente ley de reclutamiento, por medio del presente edicto lo notifico á los mozos interesados.

Ciudadela 8 de Abril de 1895.

El Alcalde, *Joaquín Comella.*

AYUNTAMIENTO DE CIUDADELA

Debiendo llevarse á efecto la cobranza del arbitrio Municipal sobre carruajes exentos del impuesto especial sobre carruajes de lujo se halla de manifiesto por 15 días en la Secretaría de este Ayuntamiento el padron formado para el año económico de 1894-95 para que los interesados puedan presentar las relaciones que les convengan.

Ciudadela 4 de Abril de 1895.

El Alcalde, *Joaquín Comella.*

AYUNTAMIENTO DE CIUDADELA

A tenor de lo dispuesto en el artículo 12 de la ley electoral desde las ocho de esta mañana quedan expuestas al publico las listas siguientes:

Primera. La definitiva del año anterior con expresion de la edad, domicilio y profesion de cada elector y si sabe ó no escribir. Segunda. La de los inscritos en la anterior que desde su publicacion han fallecido ó perdido el derecho electoral por perdida de vecindad.

Tercera. La de los que teniendo en este día adquirida la vecindad con el tiempo de residencia que exija el artículo 1.º no constan en la lista 1.ª

Cuyas listas permanecieran fijadas hasta el día 20 del actual en que se reunirá la Junta Municipal del censo á los efectos del artículo 13 de la citada ley.—Ciudadela 10 Abril de 1895.

El Alcalde *Joaquín Comella.*

NOTICIAS.

MADRID 5 DE ABRIL.

ESPAÑA

Reunida anoche en sesión extraordinaria la Junta directiva de la Asociación de Escritores y Artistas, acordó por unanimidad, á propuesta de su presidente, Sr. Núñez de Arce, conceder una pensión de 1.500 pesetas anuales á la viuda del egregio poeta D. José Zorrilla, gloria legítima de nuestra patria y de la literatura universal.

El abono de dicha asignación se hará con cargo á los legados que la Sociedad administra y como preferente atención de los mismos, mientras la que fué esposa del insigne vate castellano continúe viuda y sin percibir la cantidad mensual que le tenía señalada el Ayuntamiento de Valladolid.

—Se han hecho en Bilbao con excelente resultado pruebas del segundo cañón de 28 centímetros del crucero *Vizcaya*.

El cañonero *Legazpi* conducirá los cañones y montajes al Ferrol, con objeto de colocarlos á bordo.

A fines de mes se harán en alta mar las pruebas oficiales de la artillería del *Infanta María Teresa*.

—Los Consejos de guerra y los periodistas. Dicen de Alicante:

«En virtud de sentencia del Consejo de guerra, y por delito de imprenta, ayer, á las diez de la mañana, ingresó en la cárcel el director de nuestro estimado colega *El Grito del Pueblo*, para extinguir la pena de seis meses y un día de prisión correccional que le ha sido impuesta, como autor de un suelto publicado en aquel periódico.»

—Se han recibido en Madrid cartas particulares de Tampa haciéndose eco del rumor que allí circulaba en aquella fecha de que Maceo había llegado á la isla, desembarcando del buque *Alliance*, que tanto dió que hablar días pasados.

—Esta tarde se han recibido los siguientes importantísimos telegramas:

«El ministro de España al ministro de Estado: Confirmase noticia que me participó el agente de Fez de la cesión hecha por el Gobierno de Inglaterra al sultán, mediante 50.000 libras esterlinas, del establecimiento del Cabo Juby, que será declarado puerto franco.

Considérase esta cesión como un triunfo del Gobierno marroquí, que ha sido acogido con satisfacción por los de Europa, y que interesa especialmente á España.—*Ojeda.*»

Tánger 2.—Ministro de España al ministro de Estado:

«Hoy sale por correo una carta de Brisha para Groizard, anunciando que los 400,000 duros restantes del primer millón serán pagados en Tánger antes del plazo estipulado en el convenio; que atenderá el sultán todas las reclamaciones presentadas por España; que pronto se trasladará á Marruecos el sultán, donde cuidará de cumplir las demás obligaciones del convenio de remitir al puerto más cercano los plazos de la indemnización, y, por último, expresa la satisfacción del sultán por la solución dada en el convenio á las cuestiones pendientes y su agrado por las atenciones de que ha sido objeto la Embajada.»

EL «REINA REGENTE.»

Se ha recogido en las playas de Conil un cadáver desnudo y mutilado. Imposible identificarle.

Como tiene el pelo cortado militarmente, se supone que será un tripulante del *Reina Regente*.

Algunos viajeros que pasaron cerca de Cabo Espartel, vieron flotar varios cadáveres con ropa interior; uno de ellos sin cabeza.

Un obrero rogó á los moros que le dieran sepultura; los moros se negaron.

Uno de los cadáveres hallados en tierra en Cabo Espartel ha sido escarnecido y profanado por los moros.

Se ha encontrado también un buey muerto, que arrojó el mar.

Ha salido el vapor *Dacia* para terminar la recomposición del cable de Canarias y practicar sondeos en el lugar donde se supone que esté sumergido el crucero.

—Algunos Tarragonenses han tenido la idea bien patriótica por cierto, de iniciar una suscripción para costear un buque de guerra que se dominará *Cataluña* y ocupará la vacante que deja en la armada española el *Reina Regente*.

—Dice un telegrama fechado el día 2, en Madrid que el crucero *Reina Mercedes* no puede recorrer las costas de Cuba, como se le ordena, á causa del mal estado en que se encuentran sus calderas.

Los filibusteros estarán de enhorabuena, y en el extranjero repetirán la consabida frase *Cosas de España*.

¿Será posible que no luzca entre nosotros un solo estadista que vea y se conduela de tanto desbarajuste!

El temporal.

Dicen de Tarifa que el Estrecho tiene un aspecto imponente, que varios buques estaban luchando con las olas, y que el *Joaquín Piélagos* pudo ganar el puerto de Algeciras á costa de grandes esfuerzos.

Circulan rumores de haber naufragado dos barcos de pesca de Sanlúcar.

La fuerza de las olas rompió las amarras de una balandra, que al verse en peligro pidió auxilio.

Entonces acudió un vaporcito de la *Trasatlántica*, que salvó á la tripulación.

La balandra se estrelló en la costa de enfrente.

—Los efectos del huracán se sintieron muchísimo en la bahía de Gibraltar. Tres brick-barcas, uno de ellos italiano, fueron arrojados por el mar á la costa comprendida entre Punta Mala y el Espigón.

Un bote salvavidas salvó á la tripulación de uno de los referidos buques, que se componía de 11 hombres. Otros barcos tuvieron que aguantarse con las máquinas por garrearles las anclas.

Los marinos creen que este temporal es mucho más violento que el del 10 de Marzo.

—Reinó ayer en Cádiz un furioso temporal. El vapor *Dacia*, que había salido para seguir recomponiendo el cable, ha vuelto de arribada. También han buscado abrigo en bahía muchos barcos de pesca.

—En la tarde de anteayer cayó en Cáceres una nevada tan copiosa, que las personas más ancianas no recuerdan otra igual.

ANUNCIOS

Sociedad mahonesa de Vapores

Para Barcelona directamente y Marsella

Saldrá el próximo sábado 6 del actual a las cuatro de la tarde el vapor

NUEVO MAHONÉS

Al mando de su capitán D. Tito Ginart. Admite carga y pasajeros, y para Marsella se dan *idas y vueltas* á precios económicos.

Nota.—Se suprime la expedición á Palma del día 11 de los corrientes.

Despacho é informes: José M.^a Barceló, Horno 8, y Crédito Industrial.

CONFITERÍA

La Flor de Cuba

En dicha confitería se han recibido propios para estos días un gran surtido de conservas de pescados y hortalizas como son atun, en aceite y escabeche, calamares con su tinta y rellenos, bonito en aceite, mero en id. Caramel frito y escabeche etc. etc.

Hortalizas. Tomate al natural, pasta fina de tomate, pimientos dulces de Calahorra, setas al natural, guisantes variantes, alcaparras, cebollitas pepinillos etc. etc.

Ademas se encontrarán las deliciosas frutas al natural y en su jugo, peras, melocotones y albaricoques, como tambien la renombrada piña de America al natural.

Vinos finos de Jerez y Burdeos en varias marcas y á precios económicos.

Cirios de todos tamaños tanto lisos como de gran lujo.

13 CALLE DE MAHON 13

Confitería de Farnés.

Todos los viénes de Cuaresma, se encontrarán en esta confitería los deliciosos pasteles de pescado á gusto y precio que el consumidor desee.

Igualmente se encontrarán los siguientes artículos propios para Cuaresma.

Galletitas con aceite, sardinas varias marcas Bonito, Atun, Langosta, Langostines, Salmon, Calamares con su tinta, Pimientos morrones, Tomates al natural, Garbanzos de sauco, Castañas marañonas, Almendras y Avellanas tostadas y aceitunas manzanilla á 40 céns. la libra, idem de la reina á una peseta el pote.

Chocolates de Madrid y de Barcelona.

Tapioca, leche condensada, harina lacteada, y mantequilla á una peseta la libra.

Pastelillos con pescado.

Se encontrarán todos los viénes de cuaresma en la Confitería de Jaime Mayans.

PAPEL SEDA en colores para flores.
Dirigirse á esta imprenta.

ORO Y ESCORIAS

POR

D. ANGEL RUIZ PABLO

Véndese en esta imprenta á 2 pesetas en rústica y 3 encuadernado en tela.

Misas sueltas que se hallan de venta en la imprenta del Sagrado Corazon de Jesus.

Rosarii B. Mariae Virginis.

Beati Aegidii Mariae á S. Josepho.

S. Cirilo Alexandrini, S. Cirili Hierosolimitani C., S. Justini martyris, Sancti Augustini Ep. Conf., Sancti Josaphat Ep. et Mr.—40 céns.

San Silvestre Abbatis.—10 céns.

S. Joannis a Capistrano Conf.

S. Septem Fundatorum.—15 céns.

Purissimi Cordis Beatae Mariae Virginis.—20 céns.

Missae Festorum Mobilium.—40 cént.

S. Joannis Damasceni Conf.—15 céns.

B. Julianae Cornalionensis V. Sanctae nuncupatae.—15 céns.

S. Bonifacio Ep. et M.—15 céns.

S. Cyrilo y Methodio.—15 céns.

Vigilia Immac. Conceptionis.—15 cts.

Viginti sex Martyrum Japonentium.—20 cts.

Comm. Omn. Summorum Pontificum. 20 céns.

Tambien se encuentran en esta imprenta un gran número de Rezos publicados estos últimos años.

Derecho á la ignorancia

POR

D. FRANCISCO CAPMS MERCADAL

Licenciado en medicina y cirugía.

Véndese en esta imprenta á 75 céns. de peseta el ejemplar.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA DEL S. CORAZON DE JESUS,
á cargo de Rafael Massanet, Plaza Vieja 10.